

Buenos Muchachos, Cecilia

Cecilia

bebe tu copa y mustrame

cómo en el rosado de tu placer

me puedo meter

Rodaba ya una alegría eterna

en aquel bar de ayer

cuando sobamos amanecer

piel contra la piel

Y no queda serenata alguna

para calmar tu sed

si sigues soando amanecer

piel contra la piel

No queda trago o copa alguna

para calmar tu sed

vientre contra vientre

hay que mover

tiene que doler